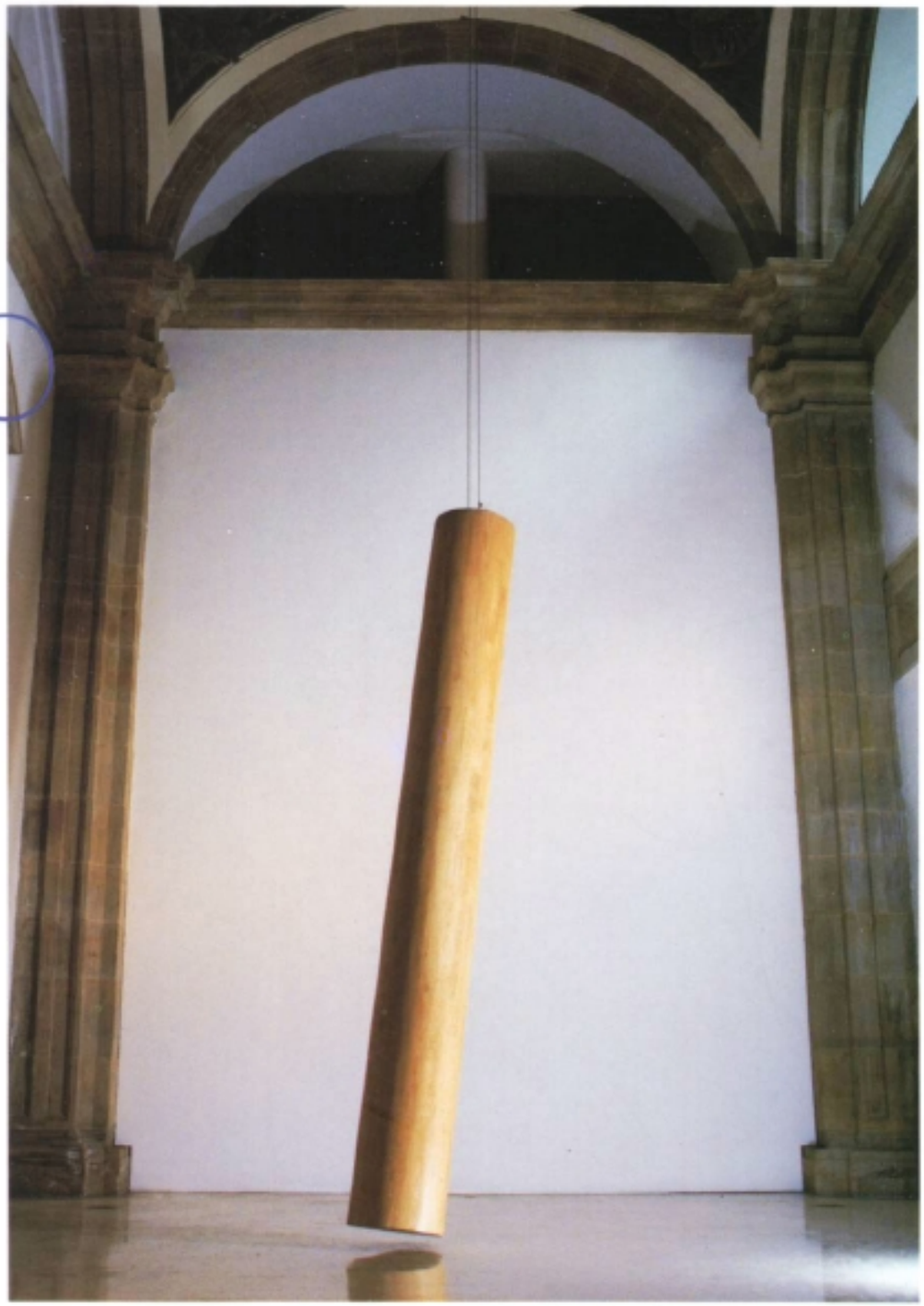
HERMINIO
Esculturas



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERIA DE EDUCACIÓN Y CULTURA
Dirección General de Cultura



C/Trinidad, 17 • Teléfono: 985 35 79 39 • 33201 GIJÓN

HERMINIO

GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERIA DE EDUCACION Y CULTURA
Dirección General de Cultura

Servicio de Publicaciones
PRINCIPADO DE ASTURIAS

COMISIÓN ASESORA DEL MUSEO BARJOLA DE GIJÓN

PRESIDENTE: Ilmo. Sr. D. Javier Fernández Vallina
VICEPRESIDENTA: Dña. Ana Rodríguez Navarro
DIRECTORA DEL MUSEO: Dña. Lydia Santamarina Pedregal
VOCALES: D. Vicente Díaz Faixat
D. Calixto Fernández Hernández
Dña. Maite Centol
D. José Antonio Galea Fernández
D. Jaime González Herrero
D. Fernando Alba
REPRESENTANTE DE CAJASTUR: Dña. Regina María Rubio Martínez
REPRESENTANTE DEL AYTO. DE GIJÓN: Dña. Mercedes Álvarez González
SECRETARIO: D. Lorenzo Almanza Ballesteros

TEXTO: Rubén Suárez

FOTOGRAFÍA: Marie Lise Champagne

MAQUETA: Ramón Rodríguez

TRANSPORTES Y MUDANZAS: Alba, S. L.

SEGUROS: Caser

Edita: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias
Promueve: Museo Barjola
Consejería de Educación y Cultura
Imprime: Imprenta Narcea
ISBN: 84-7847-526-5
D. L. AS-2505-2000

HERMINIO
Esculturas

4 de agosto al 10 de septiembre de 2000

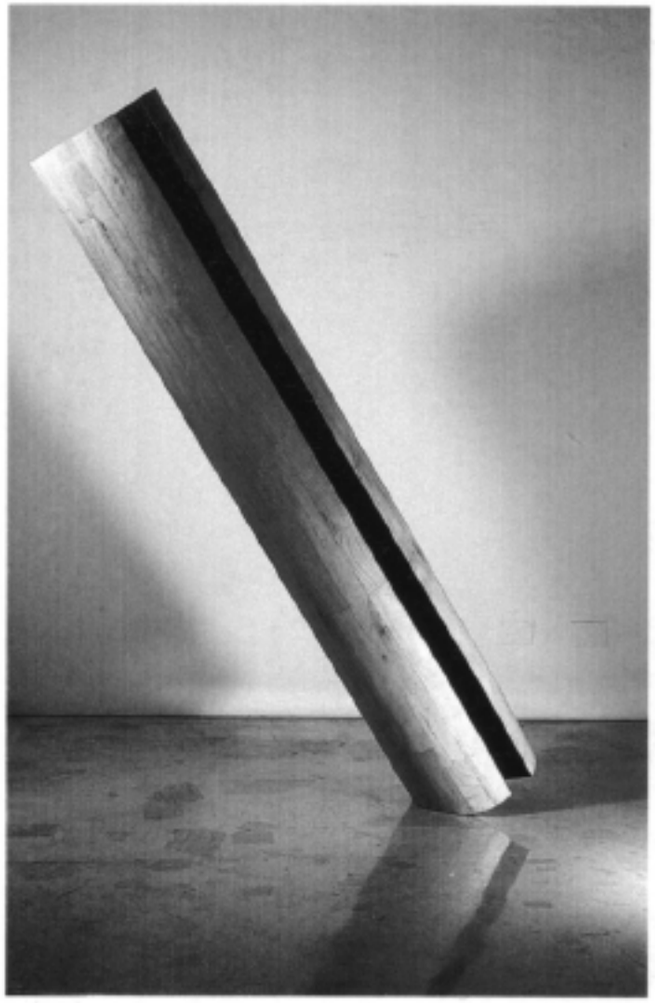
EQUILIBRIOS Y TENSIONES EN EL TEMPLO DE LA ESCULTURA

Es bien sabido que "el Barjola" se ha convertido con el paso del tiempo en el templo de la escultura en Asturias, constituyendo uno de los escasos aciertos, entre tanto desacierto, que se han producido en el panorama de las artes plásticas asturianas. Y es quizá oportuno recordar, porque nos ayuda a tomar conciencia de las poco alentadoras circunstancias en las que el arte contemporáneo se desenvuelve entre nosotros, que ese acierto se gestó gracias a que se hizo de la necesidad virtud. En primer lugar, ante la condición impuesta cuando la fundación del Museo de no dedicar su espacio a exposiciones temporales de pintura, salvo casos excepcionales, y luego porque era preciso justificar su existencia, puesta en entredicho, injusta y hasta ferozmente en ocasiones, desde el inicio de sus actividades. A esto habría que añadir sin duda la fortuna de que la gestión del Museo Barjola cayese en manos de Calixto Fernández, director primero y también puesto en entredicho por cuestiones burocráticas que a Dios gracias no prevalecieron, asistido por una comisión asesora que afortunadamente no asesoraba nada, y sé de lo que hablo porque formaba parte de ella. Y también la suerte de que, a su jubilación, las bases por él puestas tuvieran continuación solvente en la actual directora, Lydia Santamarina. Así fue como el pequeño espacio de la capilla del Barjola se convirtió en feliz reducto de la escultura contemporánea.



A este lugar, que viene dando cobijo a la obra de muchos de los mejores escultores españoles, accede ahora la obra de Herminio, a quien sin

duda podemos considerar como uno de ellos. Nacido en La Caridad en 1945, Herminio Álvarez es un artista no de vocación tardía, pero sí de tardía dedicación a la plena creación plástica, debido a avatares de la vida que le llevaron por otros caminos. A cambio, cuando definitivamente encontró el verdadero fue bien capaz de dar de sí, y de manera espectacular, todo el conocimiento, la investigación, el pensamiento escultórico que en muchos años había ido acumulando. Resultado de ello es una obra personalísima que puede ser considerada entre las de mayor sutilidad, originalidad y consistencia del arte actual. Una obra que debe su existencia a un delicado y preciso juego de equilibrios y tensiones, creado mediante imanes y contrapesos que dinamizan y potencian las formas. Para el espectador, unas indescifrables fuerzas ocultas que no sólo le atraen por el inestable equilibrio que producen sino que le procuran con su acción una lectura diferente y ampliada sobre la propia materialidad de las obras creadas.



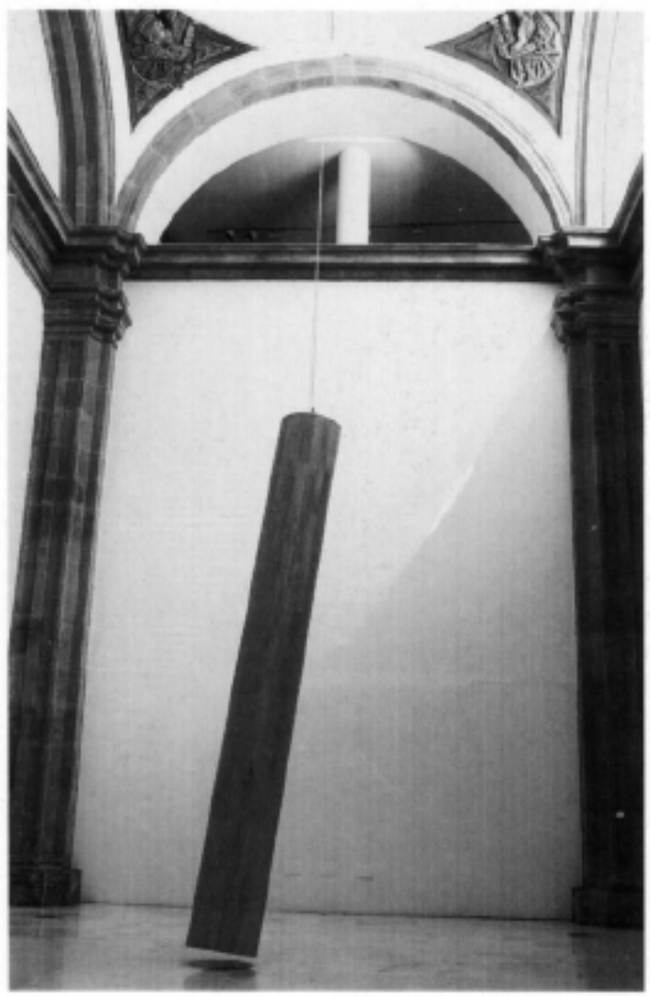
Herminio se ha liberado de las tradiciones escultóricas articulando un lenguaje que no ha precisado de esos ensanchamientos tan extremos de "los límites de la escultura" que hacen que hoy se llame escultura a cualquier cosa con la que se tropieza uno (y no sólo, como decía Barnett Newman, cuando uno se echa hacia atrás para contemplar una pintura). Quizá por eso el reconocimiento a su trabajo, cosa que no sucede a menudo, ha sido inmediato y de ello puede dar prueba su éxito en ferias como ARCO, Foro Atlántico o las internacionales de Bruselas, Caracas o Nueva York, la adquisición de importantes piezas por parte de colecciones españolas y extranjeras, como por ejemplo la "Dobe" de esta última ciudad, o los encargos institucionales para obra en el entorno urbano.

TRES PROPUESTAS DE ALTA TENSIÓN

Se puede clasificar la obra de Herminio según tres diferentes formalizaciones, siempre con el

denominador común de los equilibrios y tensiones a que nos hemos referido, y las tres están representadas en esta exposición. Por una parte, el mágico equilibrio de levedad de sus "dibujos en el aire" –pocas veces mejor aplicada la reiterada expresión– adelgazados arabescos que conforman mínimas estructuras, seductoras en su ingenuidad y su lirismo. Después están las rectas austeras, como un hilo metálico de hombre-araña, tensionadas hasta el paroxismo: la más simple expresión de su repertorio plástico. Y luego los grandes volúmenes, cuya masa se apodera del espacio sin perder por ello la inquietante incertidumbre que sobre su estabilidad nos trasmiten.

Las pequeñas y sutiles esculturas de condición casi filamentosa, que el escultor suele presentar en el interior de urnas de cristal, son hasta ahora lo más conocido de los aficionados y también los trabajos con los que Herminio inició su creación. La delicada orfebrería de estas obras, sustentadas en fascinante equilibrio sobre un punto de apoyo que es materialmente un punto, es vista como un poético malabarismo plástico que instintivamente nos hace evocar sueños y recuerdos relacionados con el mundo del circo.

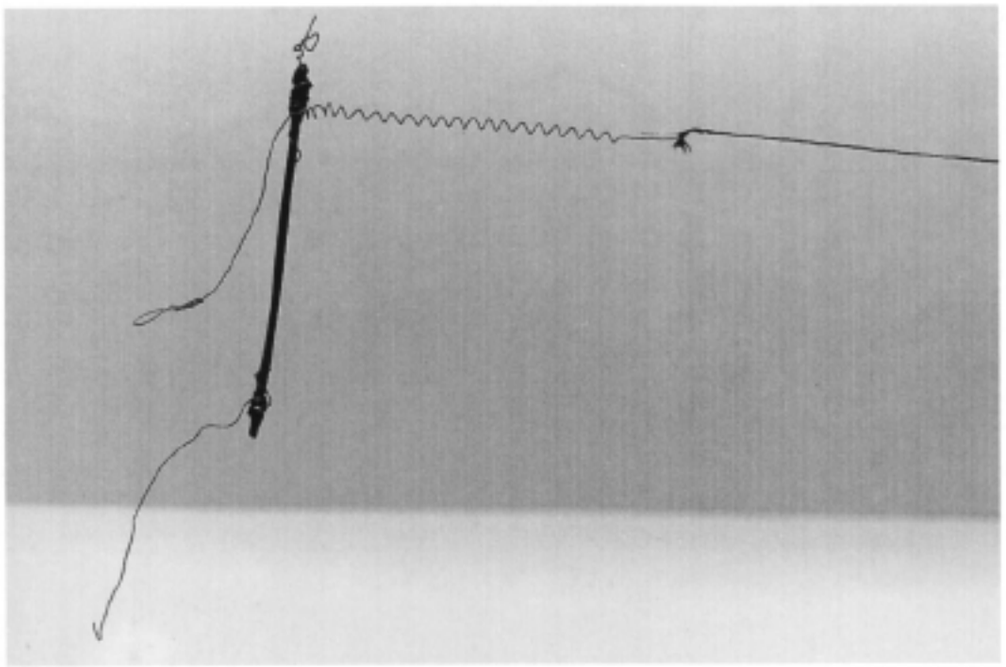


Este halago visual y conceptualmente tan fácilmente tentador, tiene su contrapunto en piezas tan elementales como la que nos encontramos a la misma entrada del Museo, una extensión lineal sostenida en uno solo de sus extremos y enfrentado el otro, sin tocarla, a una estructura de madera. La tensión adquiere aquí el máximo protagonismo. Puede decirse que vive en la forma y que la alimenta. De tal manera que ella misma es la obra y que ésta moriría si la tensión llegase a abandonarla.

Pero en esta exposición del Museo Barjola la apuesta más importante, y también más arriesgada, reside en las dos grandes piezas cilíndricas, de más de trescientos kilos cada una, que

ocupan el centro del espacio de la capilla. Una, suspendida de la cúpula, presenta una intrigante inclinación que determina la extrañeza de su equilibrio, sin llegar a tocar el suelo la base y oscilando levemente ante el menor contacto o por el movimiento del aire. La otra, que podemos ver desde el vestíbulo enmarcada por el hueco que da entrada al interior de la capilla, mantiene un equilibrio precario, sostenida en el suelo en una posición inverosímil que bien podría anunciar su inminente caída, sensación desmentida por la firmeza de su posición, aún cuando intentemos derribarla. Esta pieza presenta una hendidura que recorre toda su extensión y que, enfatizada por la luz, añade complejidad y atractivo formal a la obra.

Son dos piezas rotundas, dos esculturas en las que se pone más en evidencia que con ninguna otra el planteamiento de la experiencia escultórica que Herminio propone. Por una parte, para contradecir la verticalidad tradicional de la escultura y su dependencia del suelo. Pero sobre todo para configurar una modalidad de obra que no solamente pone el acento en los materiales empleados y en la forma creada sino también en la inquietante tensión que supone la modificación del comportamiento de esa forma con respecto a las leyes de la naturaleza, según la ilusión que así nos hace percibirlo. Es claro que estas manifestaciones, la inestabilidad, la modificación de la gravedad, el inquietante funambulismo de las piezas, son elementos dinámicos que actúan sobre el espacio y sobre la percepción del espectador con innegable intensidad.

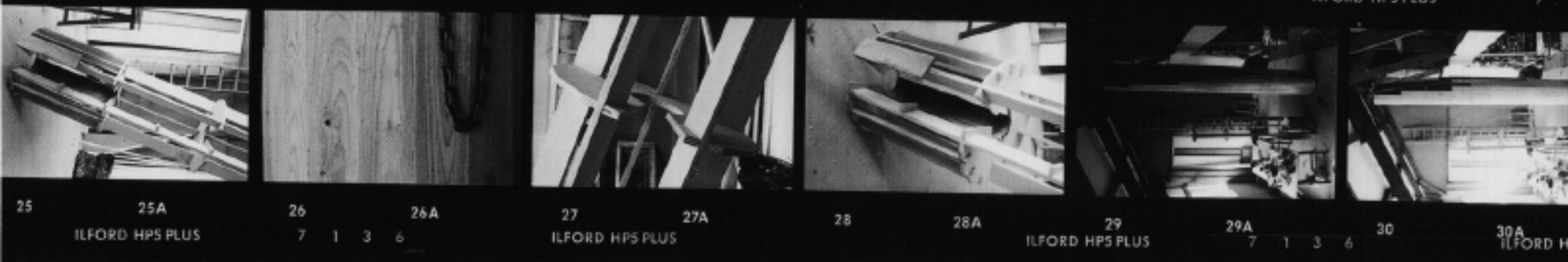


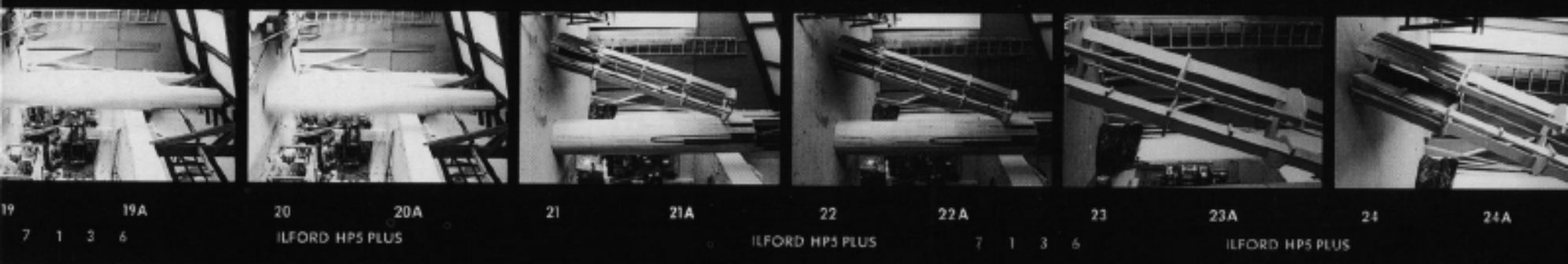
Son pocas las obras expuestas, pero resumen bien la calidad, la versatilidad y el atractivo de un singular universo creativo, el trabajo de un artista que, pese a su aún breve trayectoria se ha convertido ya en una de las mejores referencias de la escultura asturiana.

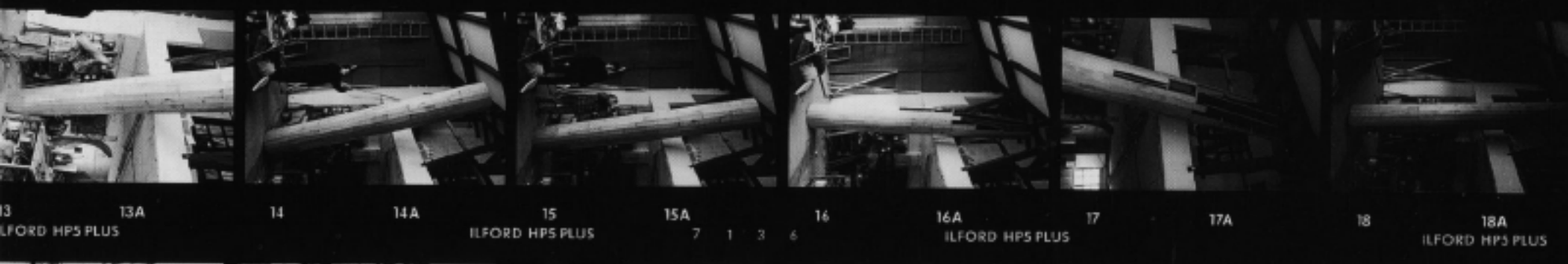
RUBÉN SUÁREZ

procesos


31
31A
32
32A
ILFORD HP5 PLUS
33
33A
34
34A
ILFORD HP5 PLUS
35
35A
36
36A
ILFORD HP5 PLUS


25
25A
ILFORD HP5 PLUS
26
26A
27
27A
ILFORD HP5 PLUS
28
28A
29
29A
ILFORD HP5 PLUS
30
30A

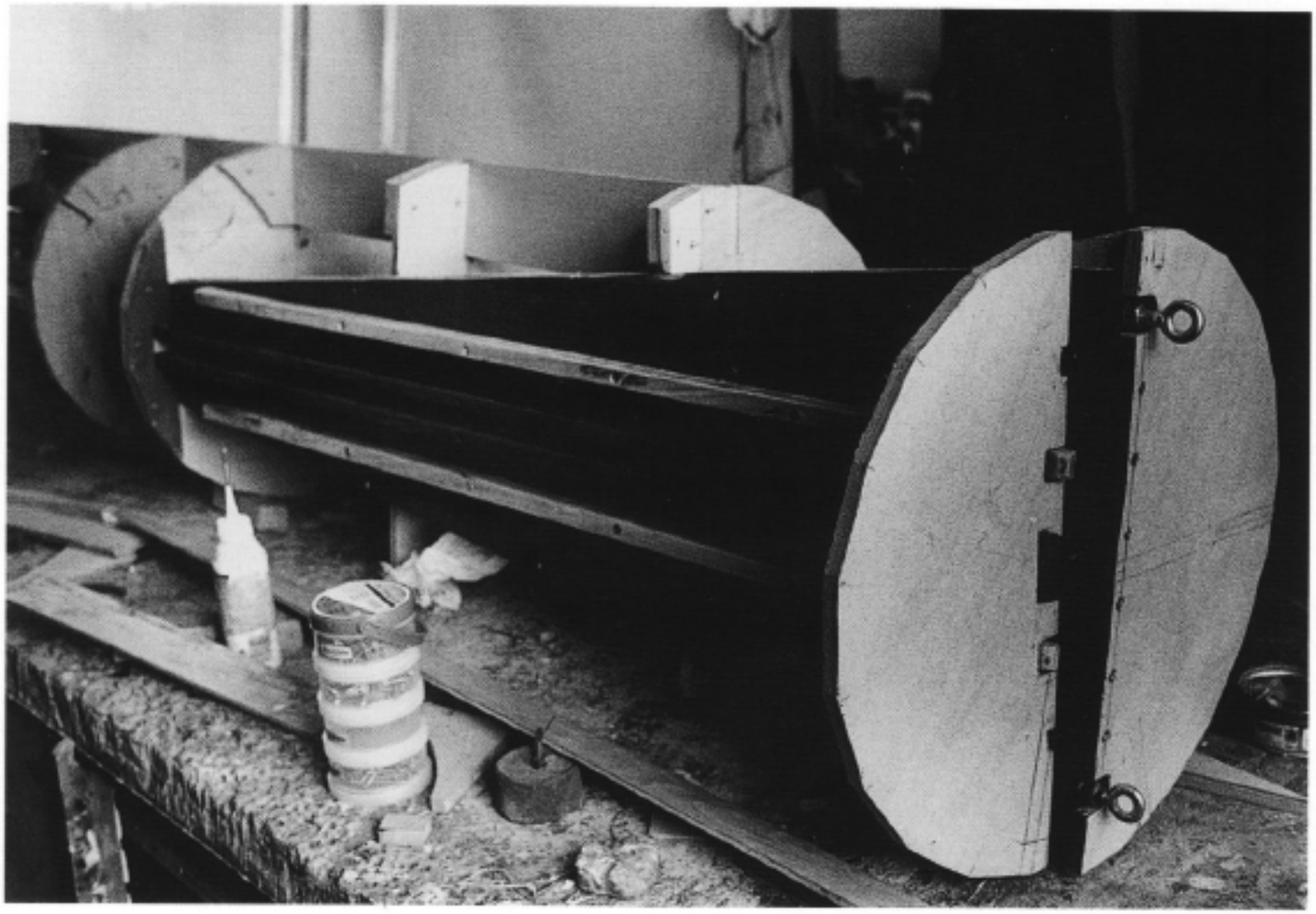

19
19A
20
20A
ILFORD HP5 PLUS
21
21A
22
22A
ILFORD HP5 PLUS
23
23A
24
24A
ILFORD HP5 PLUS

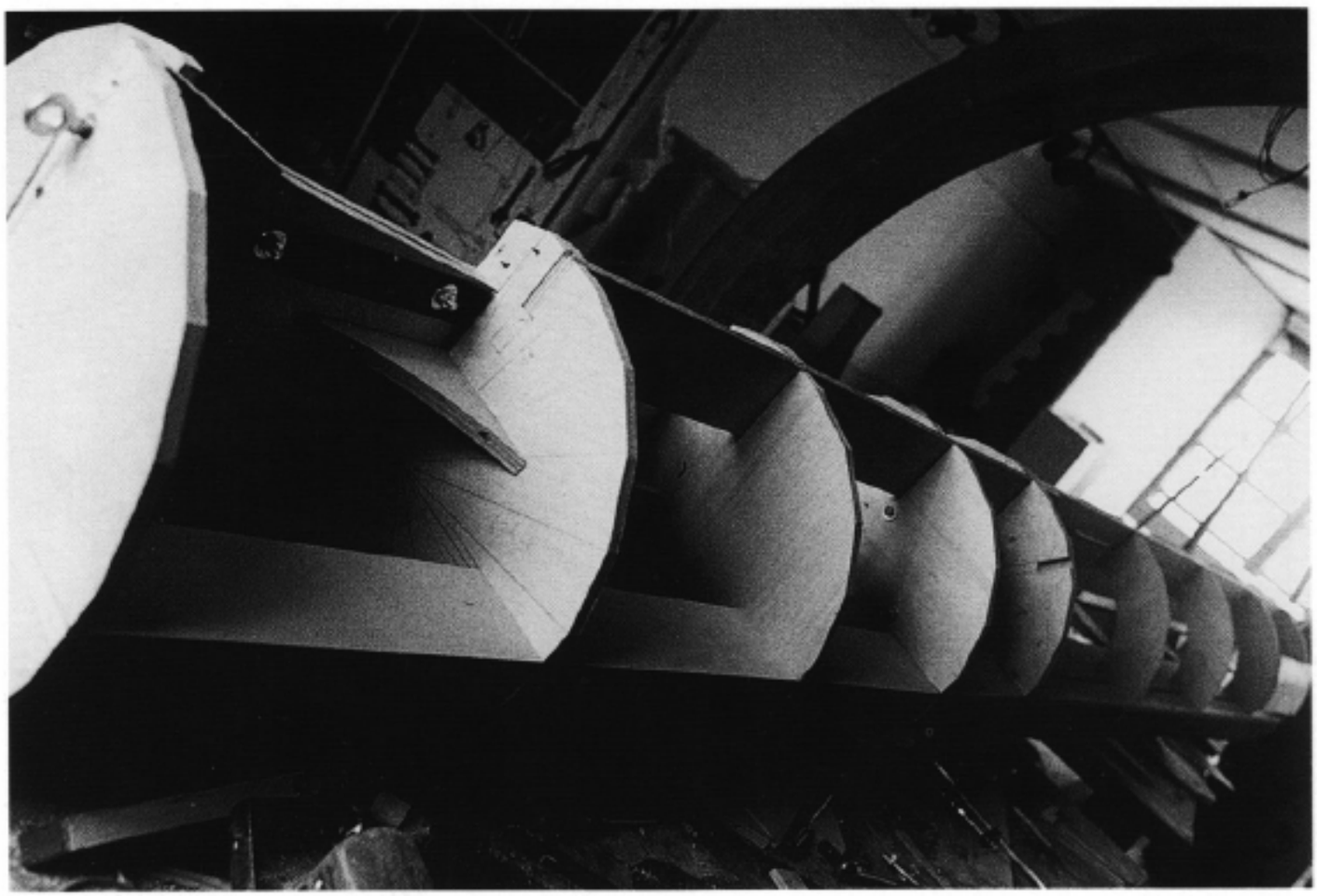

13A
14
14A
15
15A
ILFORD HP5 PLUS
16
16A
ILFORD HP5 PLUS
17
17A
18
18A
ILFORD HP5 PLUS

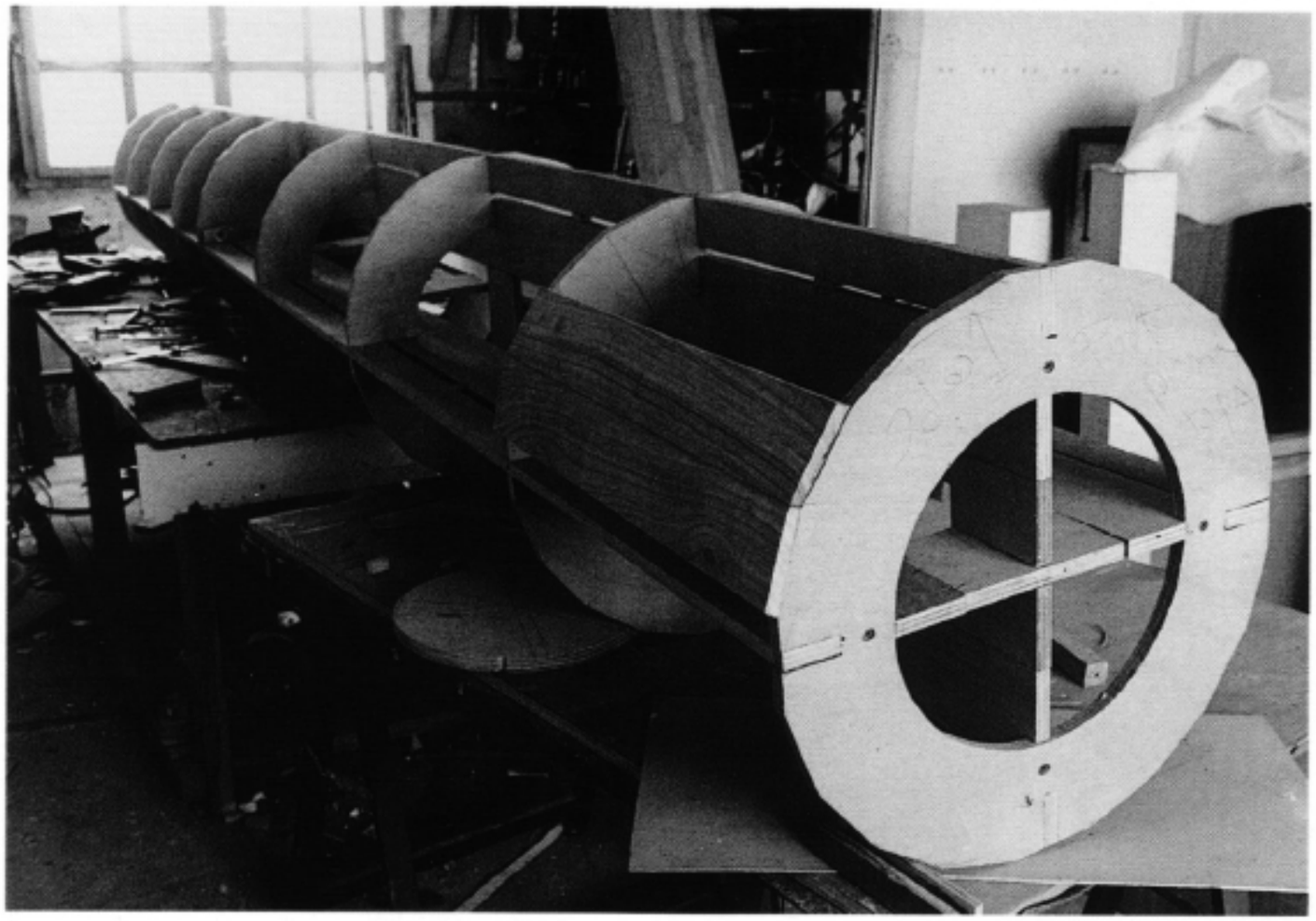

7A
8
8A
9
9A
10
10A
11
11A
ILFORD HP5 PLUS
12
12A



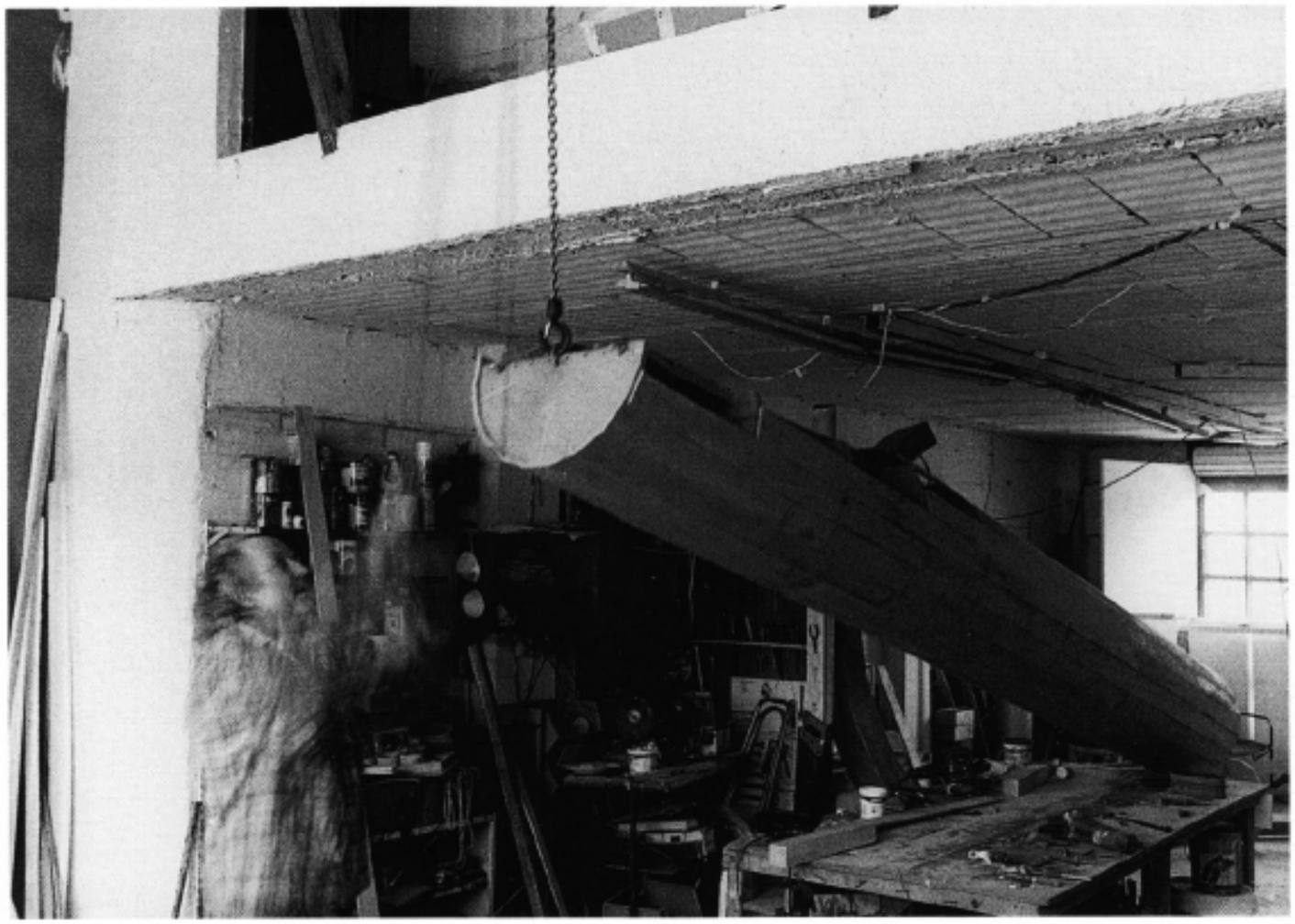


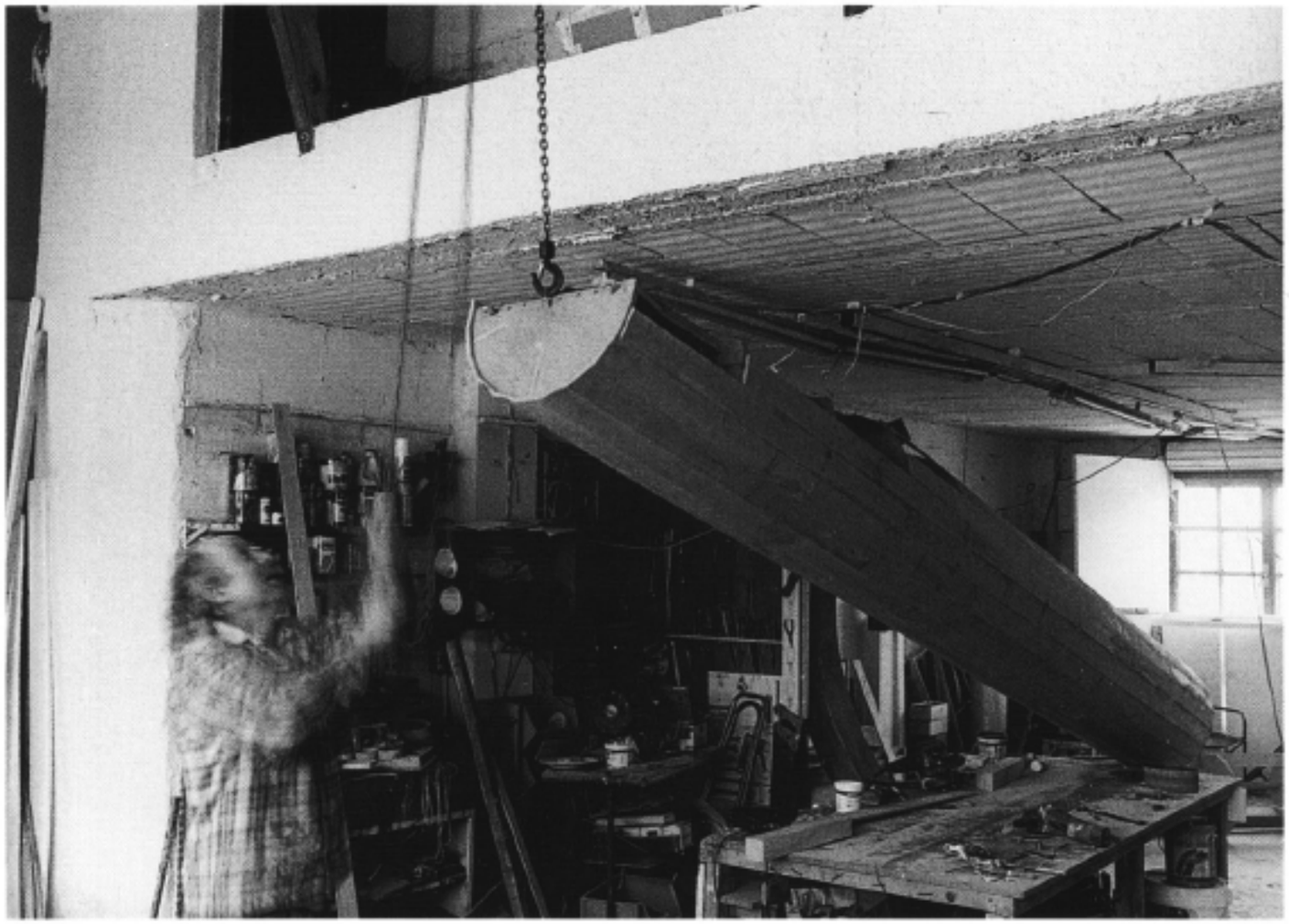






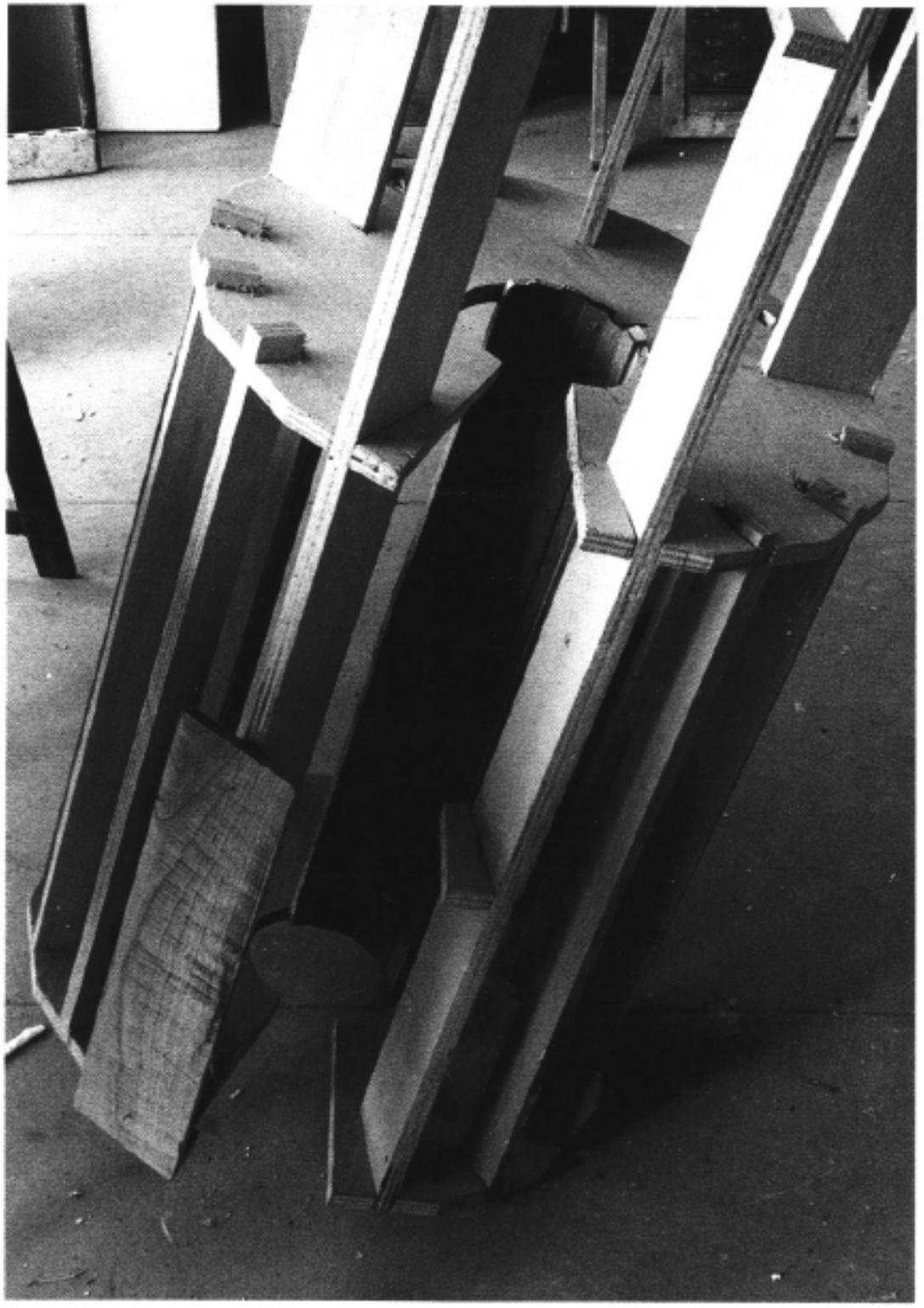




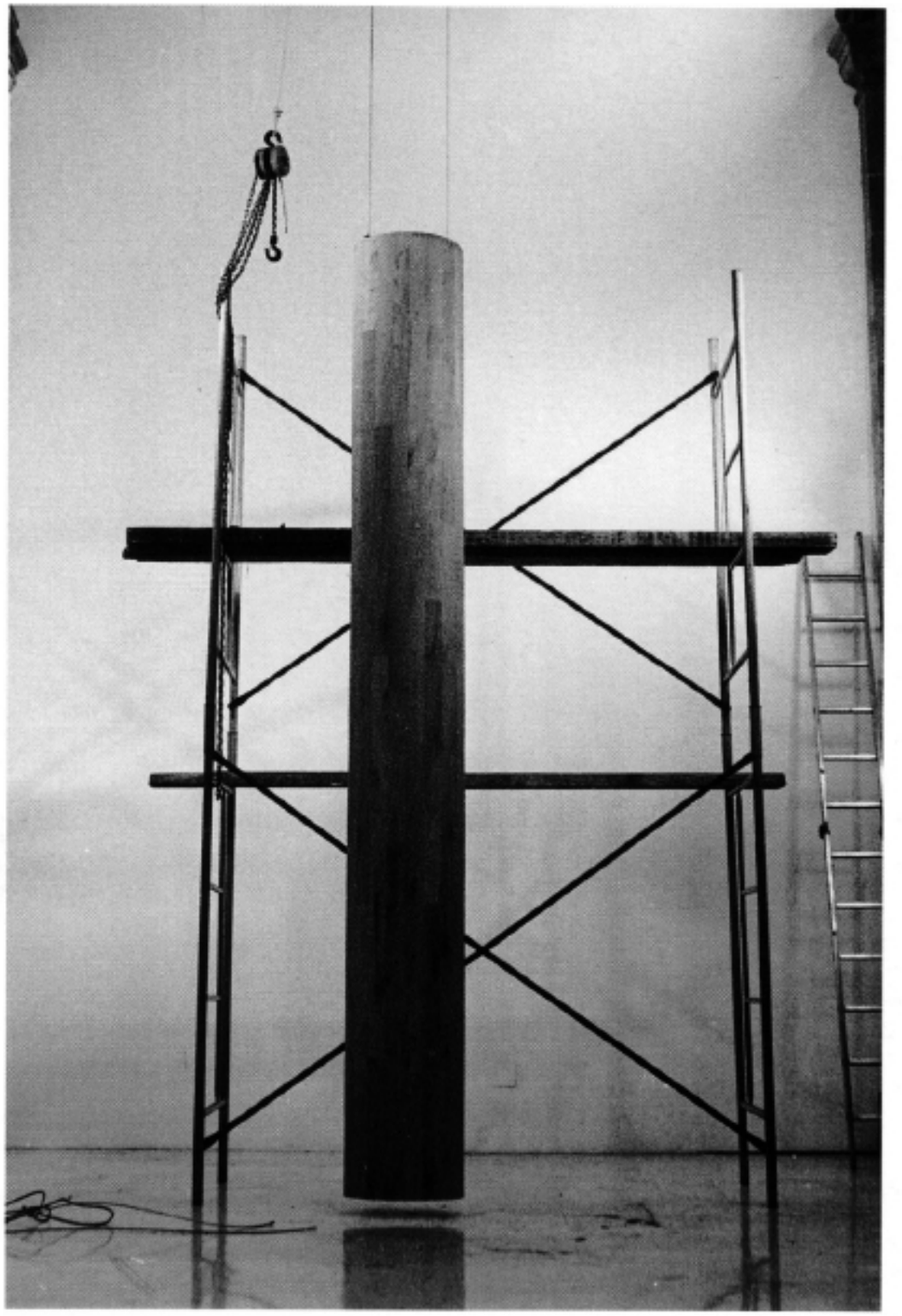








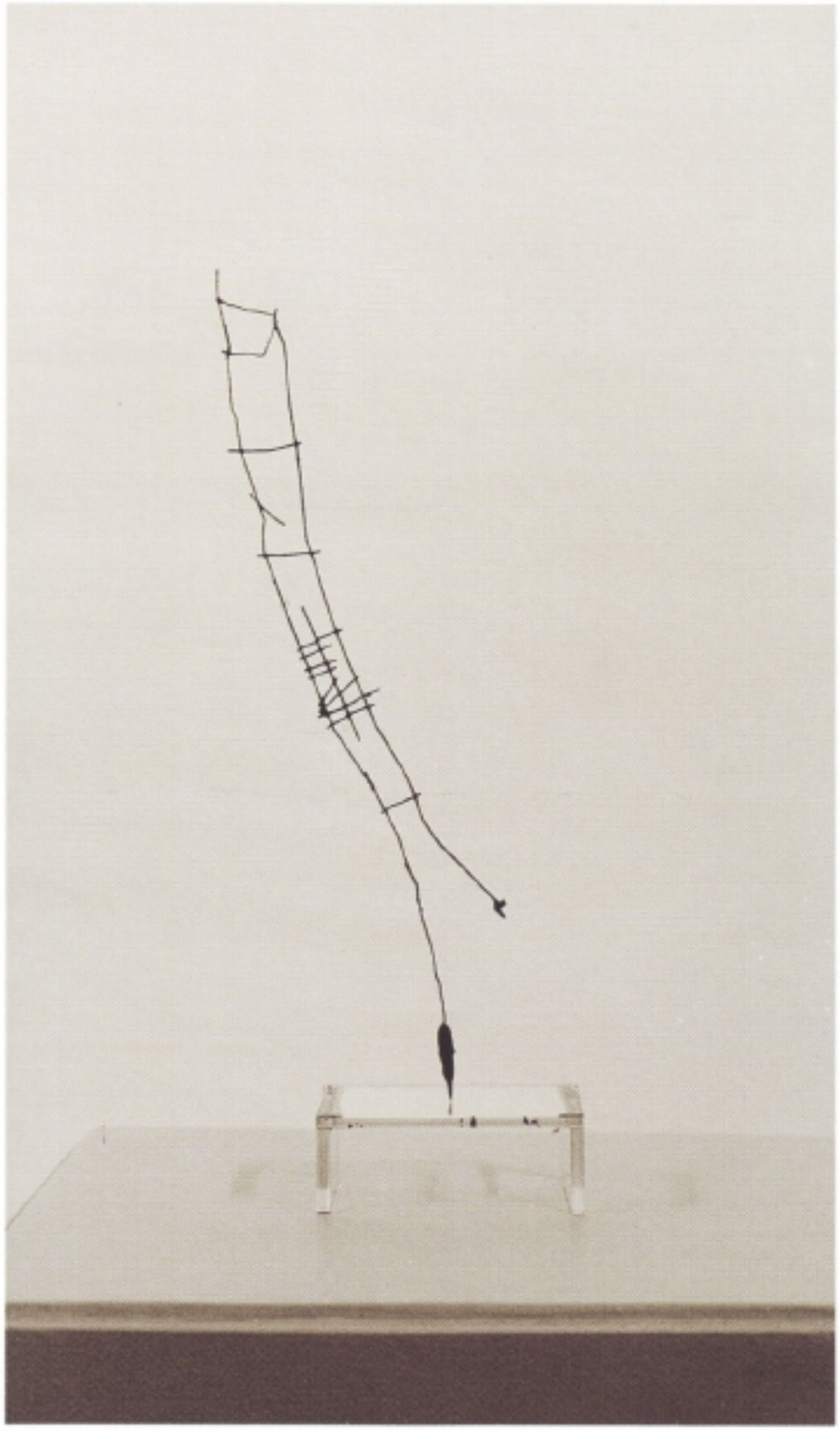

Muebles



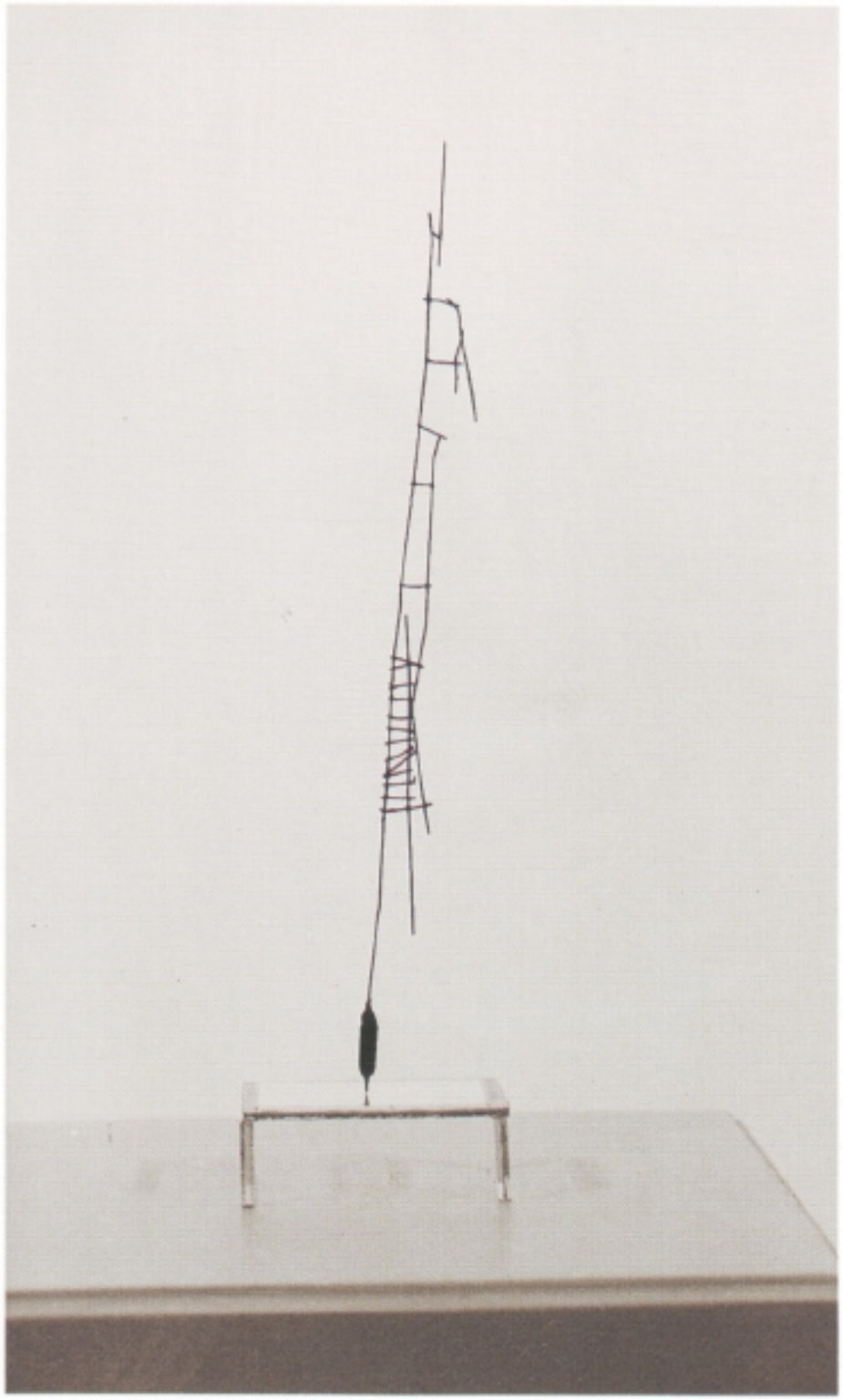


obra expuesta

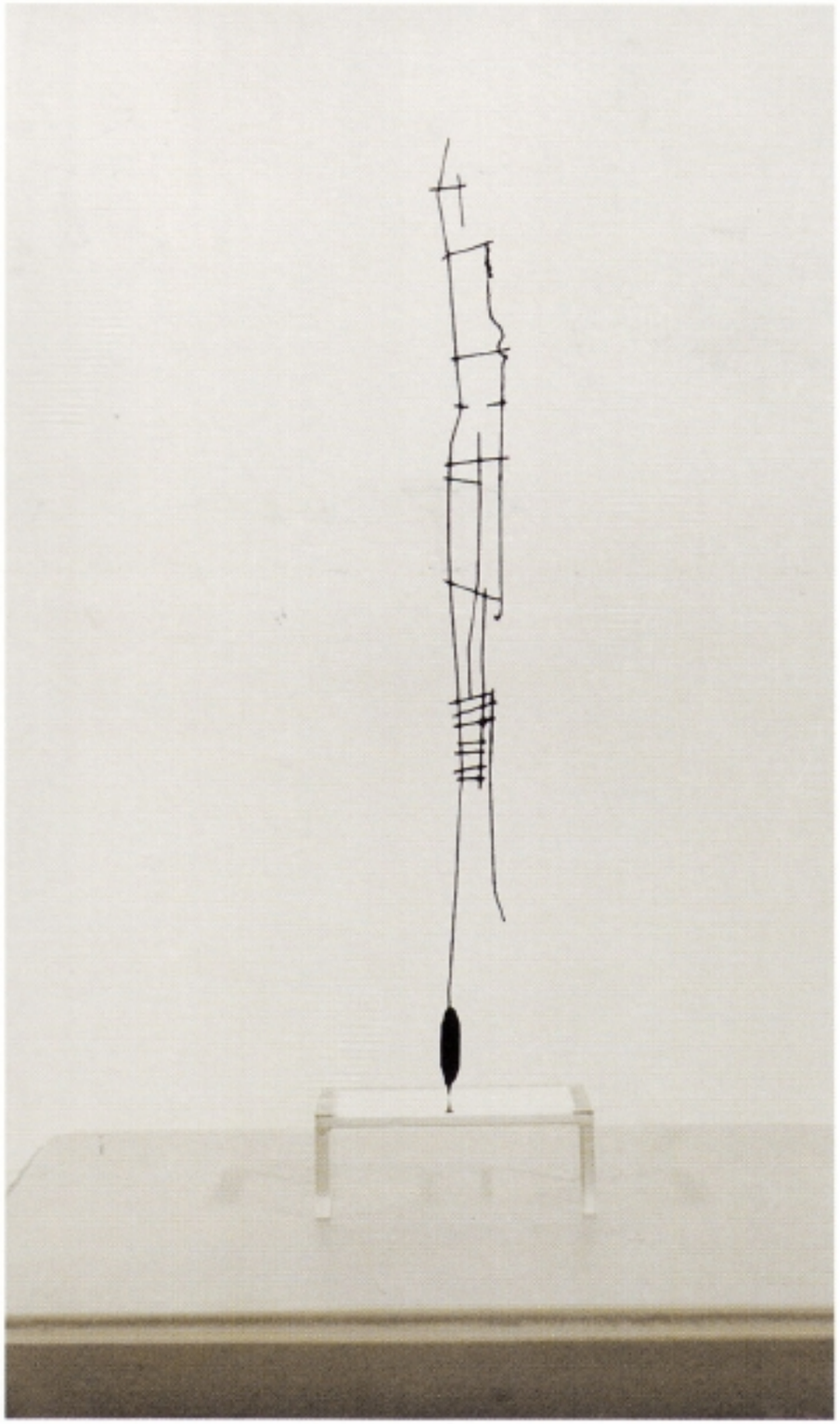
E-12. 2000. Madera, metal, cristal. 162x20x20 cm



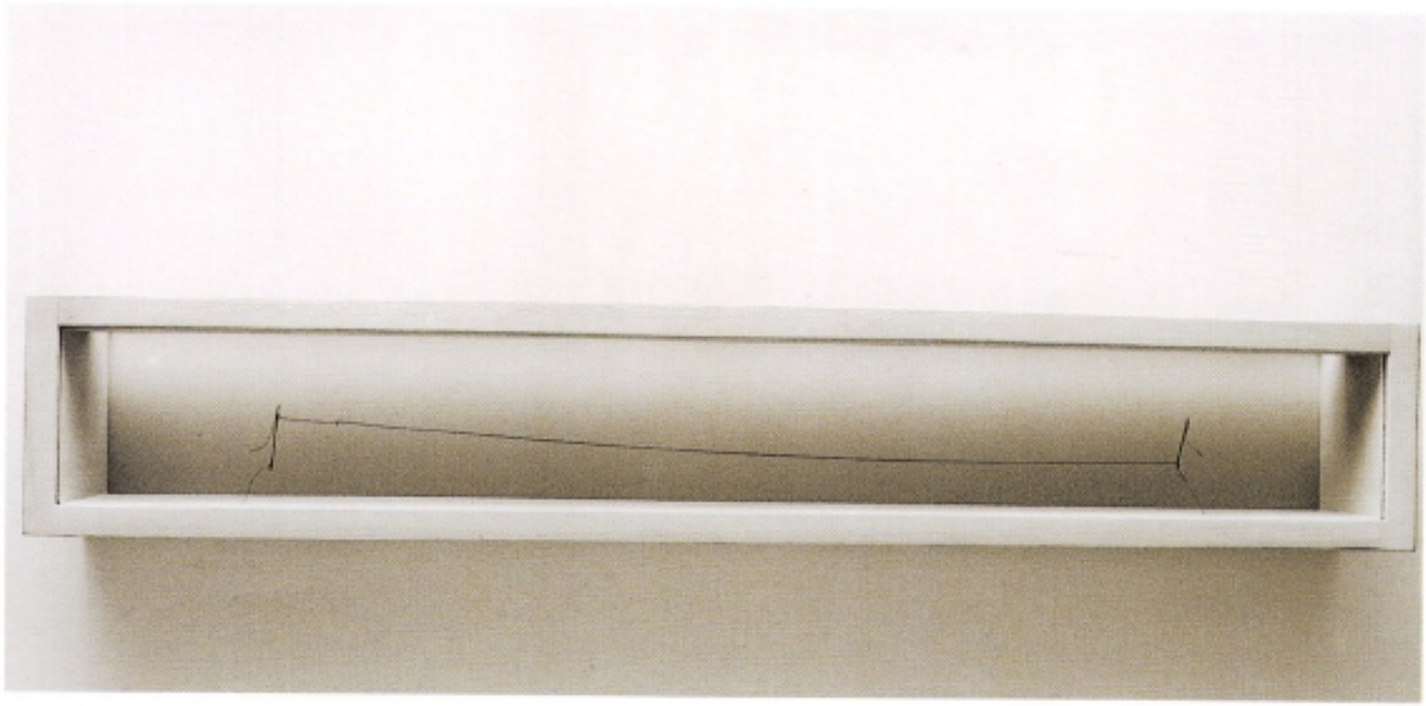
E-13. 2000. Madera, metal, cristal. 162x20x30 cm

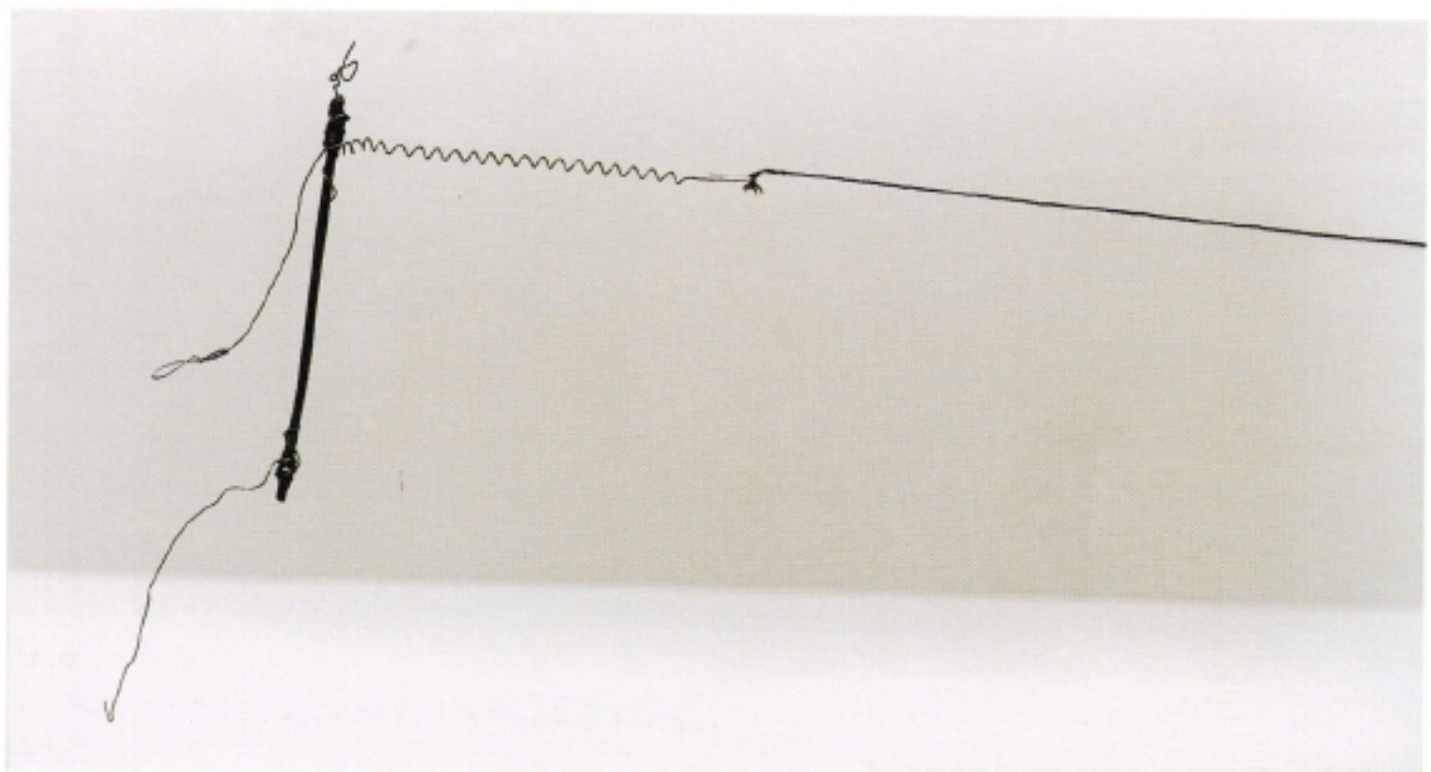


E-14. 2000. Madera, metal, cristal. 162x20x30 cm

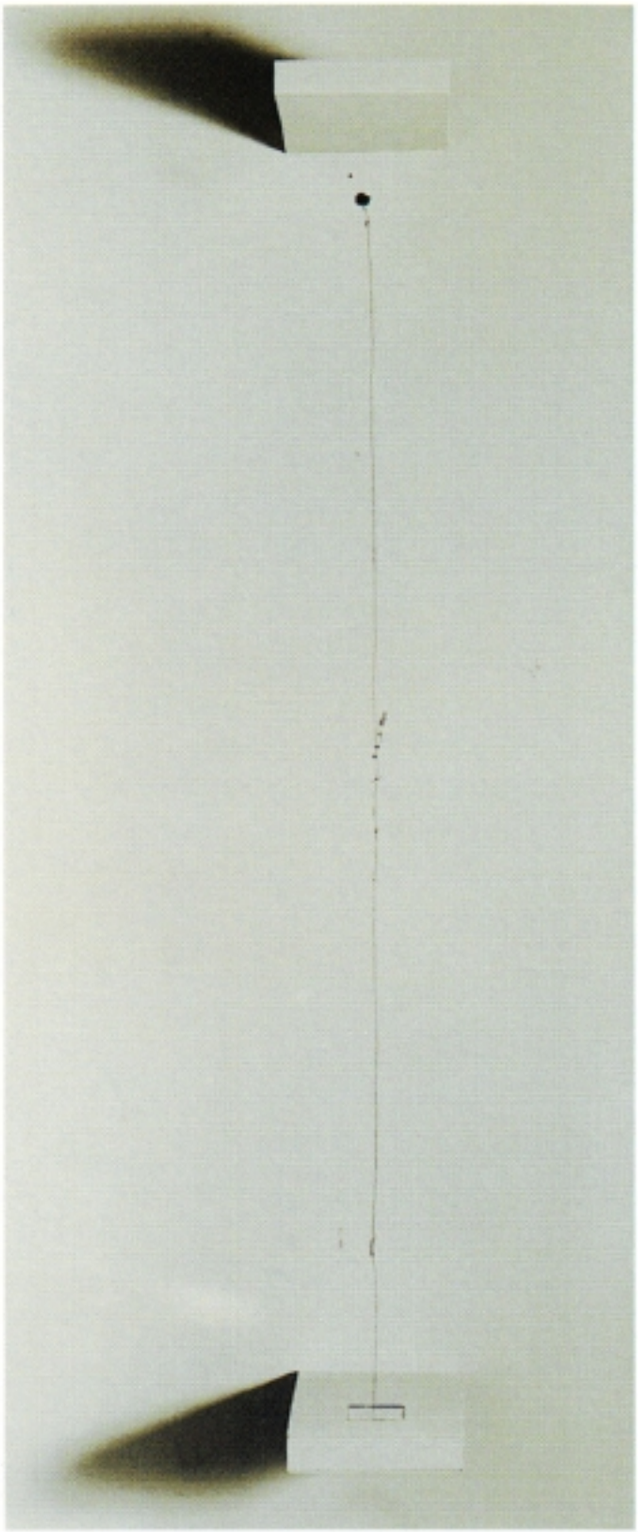


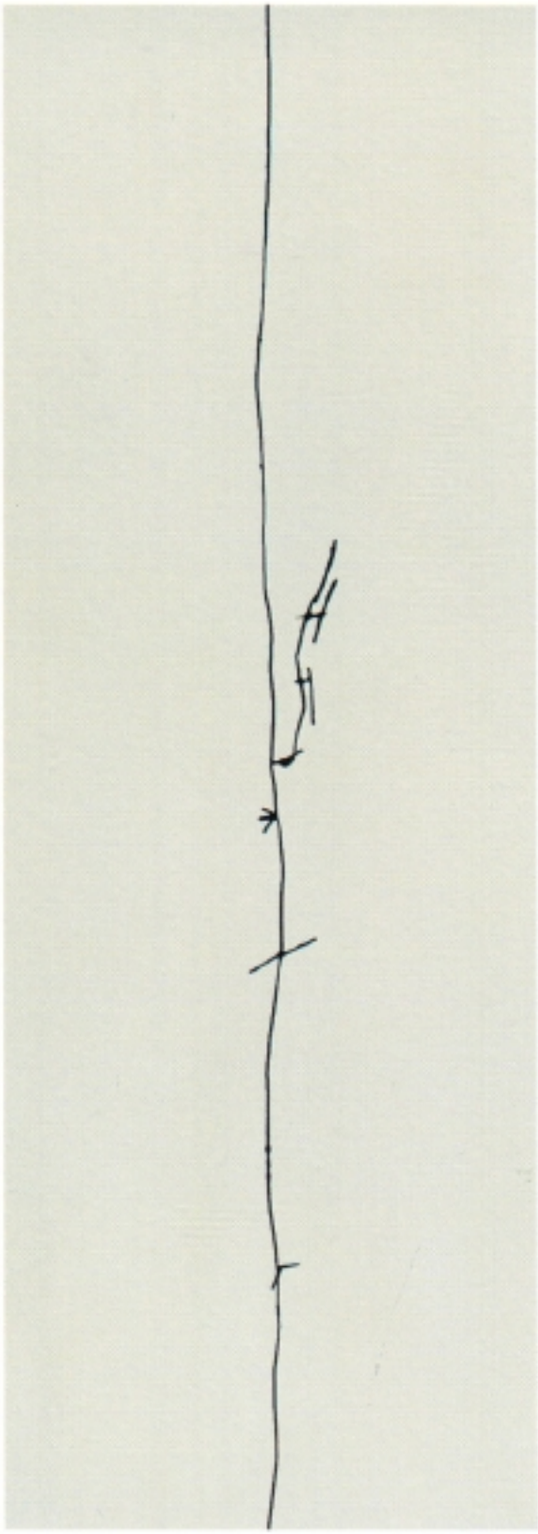
E-20. 2000. Madera, metal, cristal, hilo. 20x120x14 cm
Detalle





E-21. 2000. Metal, espejo, madera. 160x15x20 cm
Detalle





D-19. 2000. Tensión en el espacio, hilo, madera y metal. Dimensiones variables



F-25. 2000. Madera de castaño. 400x50x50 cm



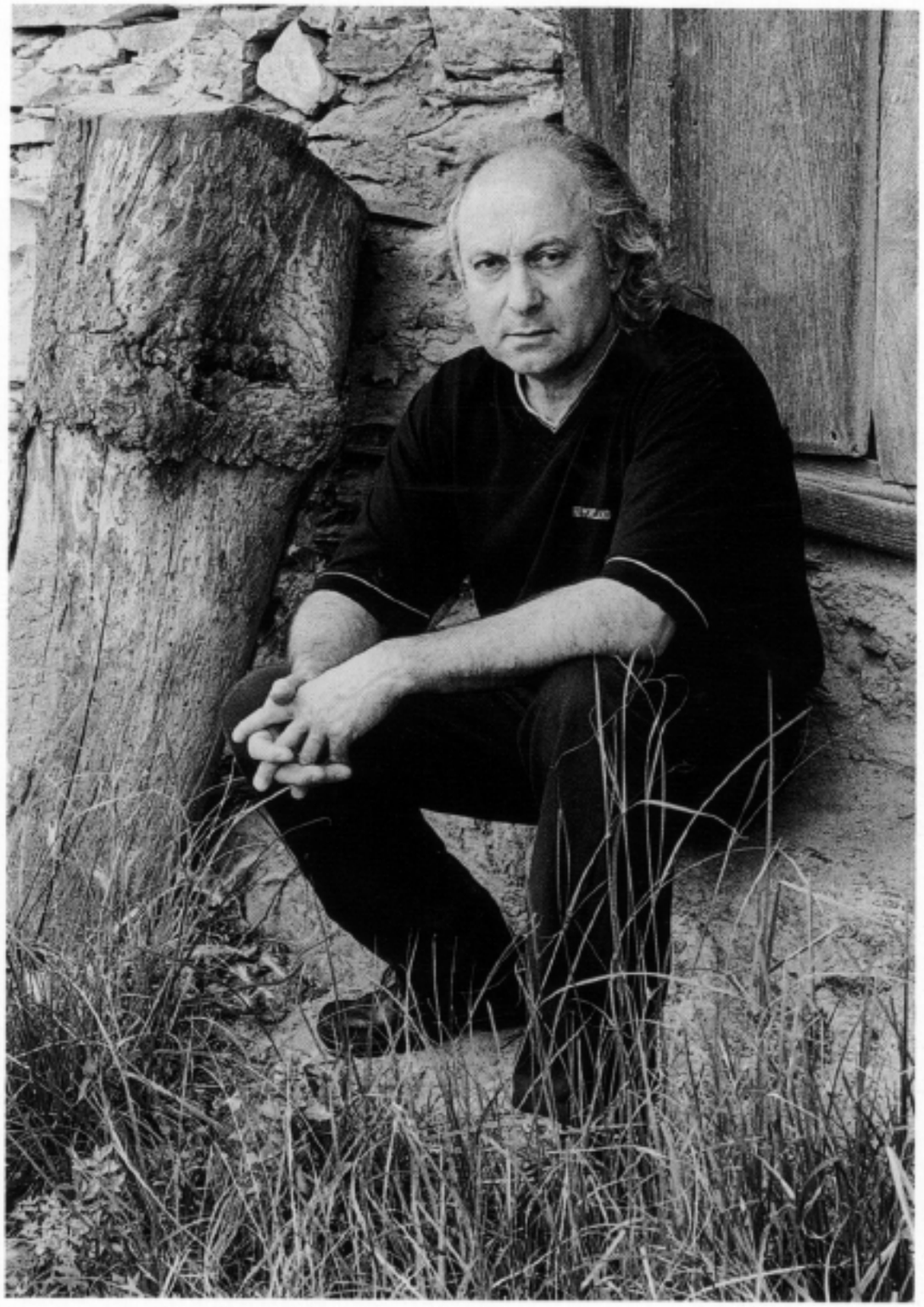
F-26. 2000. Madera de castaño. 250x50x50 cm



F-26. 2000. Madera de castaño. 250x50x50 cm



curriculum



HERMINIO

1945 La Caridad

FORMACIÓN ARTÍSTICA

Taller experimental de arte de Humberto

EXPOSICIONES INDMDUALES

1992 Casa de Cultura. La Caridad
Casa de Cultura. Navia
Casa de Cultura. Tapia de Casariego
Casa de Cultura. "Castillo Valdés". Salas
Fundación Municipal de Cultura de Castrillón

1993 Galería Benedet. Oviedo
Galería Amaga. Avilés

1994 Galería Cornión. Gijón

1995 Hospital de Jarrio. Navia
Galería José Cataluña. Santander

1996 Casa de Cultura. La Caridad
Liceo de Betanzos (La Coruña)

1997 Galería Benedet. Oviedo
Galería Amaga. Avilés
Galería José Cataluña. Santander

1998 Galería Vértice. Oviedo
Museo de La Rioja. Logroño

1999 Fundación Municipal de Cultura. Gijón

2000 Museo Barjola. Gijón

EXPOSICIONES COLECTIVAS

1992 *Encuentros 92*, Instalaciones de Peugeot, Cerdeño. Oviedo

1993 Galería Benedet. Oviedo
40 Propuestas para el 94. Museo Diocesano Santa Clara, Moguer. Huelva

1994 Universidad de Oviedo
Galería Benedet. Oviedo
Centro Asturiano. Oviedo

1995 Galería Amaga. Avilés
Galería Benedet. Oviedo

1997 Galería José Cataluña. Santander (Grupo PANTA-REI)
Universidad de Oviedo (Grupo PANTA-REI)
Lineart 97. Feria Internacional de Gante. Bélgica
Galería Vértice. Oviedo

1998 *Escultores asturianos nacidos en las décadas 40 y 50.* Museo Barjola. Gijón
Galería Vértice. Oviedo
Escultores asturianos nacidos en las décadas 40 y 50. Sala Faouedic. Festival Intercéltico, Lorient (Francia)
Escultores asturianos nacidos en las décadas 40 y 50. Sala Millares, Museo Nacional de Etnografía. Madrid
Feria Art International N. Y. 98. Nueva York
Centro Cultural "Torre Vella". Salou. Tarragona (Grupo PANTA-REI)

1999 ARCO 99, Madrid. (Galería Vértice)
Galería Vértice Oviedo
Escultores asturianos nacidos en las décadas 40 y 50. Casa de Cultura. Llanes
Escultores asturianos nacidos en las décadas 40 y 50. Fundación Municipal de Cultura. Castrillón
Escultores asturianos nacidos en las décadas 40 y 50. Casa Municipal de Cultura. Avilés
IV Foro Atlántico de Arte Contemporáneo. Pontevedra

2000 ARCO 00, Madrid. (Galería Vértice)
ART Bruselas (Galería El Museo)
ART FIA Caracas. Galería El Museo

COLECCIONES

Museo de La Rioja. Logroño
Colección Dobe. Nueva York
Museo de Bellas Artes de Asturias. Oviedo
Fundación Príncipe de Asturias. Oviedo

ESTA PUBLICACIÓN APARECE CON MOTIVO
DE LA EXPOSICIÓN DE
HERMINIO
PRESENTADA POR EL MUSEO BARJOLA
EN SU SALA DE EXPOSICIONES TEMPORALES

AGOSTO-SEPTIEMBRE 2000

MUSEO BARJOLA

Barjola

C/Trinidad, 17 • Teléfono: 985 35 79 39 • 33201 GIJÓN

Servicio de Publicaciones
PRINCIPADO DE ASTURIAS